

Mutilva homenajea a sus trabajadores en el chupinazo

Raquel Asiain Valencia, secretaria del Ayuntamiento, fue la encargada de lanzar el cohete que dio comienzo a las fiestas de Mutilva

INIÑO LECEA Mutilva

Después de dos años de parón, las fiestas de Mutilva por fin han vuelto a ser lo que eran antes. Ayer, 22 de junio, se lanzó el tradicional chupinazo que marcaba el inicio de las fiestas de 2022 en el Valle de Aranguren. Un ambiente espléndido en la Plaza del Ayuntamiento, en una tarde idónea para el comienzo de las fiestas en Mutilva.

Raquel Asiain Valencia, secretaria del Ayuntamiento y encargada de tirar el chupinazo este año, decía: "Esperamos que, después de dos años sin fiestas, estas sean buenas y que todo el mundo las disfrute como se merece". Además, instantes previos al lanzamiento comentaba: "Es momento de saborear las fiestas después de tanto tiempo sin ellas". Este año, se ha decidido que el chupinazo se ti-



Momento en el que Raquel Asiain lanzó el chupinazo en el balcón de la Plaza del Ayuntamiento. JESÚS CASO

re en nombre de los trabajadores del Ayuntamiento del Valle de Aranguren, por su intachable trabajo durante los dos años tan duros que hemos vivido. "Esta vez, el chupinazo lo tiro en nom-

bre de todos mis compañeros del Ayuntamiento, por eso hoy estamos muchos aquí", declaraba Asiain. "Siento mucha emoción y satisfacción, por ser de aquí y por ser trabajadora", con-

cluía Asiain justo antes de lanzar el chupinazo.

Y es que, el ambiente en la Plaza del Ayuntamiento no se quedó corto. Sonido digno de fiestas para animar la tarde, de

parte de la Banda de Música del Valle de Aranguren, y una gran cantidad de gente saltando de alegría. Con las camisetas blancas, casi rosas, y los 'pañuelicos' rojos, los jóvenes eran los que más estaban disfrutando de la fiesta. Raúl Ros, de Mutilva de toda la vida, decía: "La verdad es que estoy con ganas de salir y de vivir las fiestas". "Este año vamos a tope, todo lo que se pueda", concluía.

Sin embargo, no solo los jóvenes tenían ganas de fiesta, todo el que estaba ayer en la plaza saltó con las txarangas para dar comienzo a las tan esperadas fiestas. "Siempre hemos vivido muy a fondo el ambiente de estos días en Mutilva y después de este parón, con más ganas todavía", comentaba Arantxa Contreras, una vecina.

Y es que dos años sin unas fiestas como estas, se hacen muy largos, por no decir eternos. Contreras decía: "Ha sido una época un poco triste, cuando llegaba la fecha nos acordábamos todos, pero había que respetar". Porque estos dos años han sido difíciles, y el pueblo de Mutilva es consciente de ello. "Ha sido duro, no solo para la gente mayor, los jóvenes han tenido que aguantar mucho y hoy ya han empezado con mucha alegría e ilusión, espero que continúen así", aseguraba Raquel Asiain. En definitiva, Mutilva dio ayer el pistoletazo de salida a una de las fechas más esperadas en los últimos años, las fiestas.

El médico de Orkoien lanza el cohete del regreso a la normalidad

• José Luis de Miguel Layana, médico del pueblo durante 38 años: "Después de tantos años de trabajo, el sentirse querido no tiene precio"

MICAELA BARRIGA ARBULÚ
Orkoien

Los vecinos del pueblo de Orkoien se reunieron en la Plaza Iturgain para tener una buena vista del lanzamiento del chupinazo. Dos gigantes flanqueaban el ayuntamiento y miraban expectantes al público. Los niños y niñas se escurrían entre las piernas de los adultos para llegar a la primera fila. Algunas madres traían a sus hijos para que recibieran un golpecito de los cabezudos y otros niños venían por sí solos para pedir lo mismo.

El pueblo se regocijaba como lo había hecho antes de que la pandemia empezara. "Llevamos dos

años sin fiestas. Hemos tenido que comenzar a organizarlas desde el inicio del año para que llegáramos bien a estas fechas", comentó Carlos Arróniz Loyola, el alcalde de Orkoien. Para Arróniz los cuatro pilares de las fiestas de Orkoien son los espectáculos infantiles, las orquestas de verbena, las comidas populares y los encierros. "Se entremezclan la felicidad y la responsabilidad. Son unos días en los que se celebran muchos actos y queremos disfrutar de ellos. Pero nosotros tenemos la responsabilidad de intentar que todo salga bien", declaró Arróniz.

José Luis de Miguel Layana, el médico de atención primaria en la localidad, fue el elegido para lanzar el chupinazo a través de un proceso participativo popular. Un 49,64% de los vecinos votaron por De Miguel y él era consciente del peso de esta tarea: "Estoy muy orgulloso de que las personas ha-



José Luis de Miguel Layana prende los cohetes para dar inicio a las fiestas de Orkoien. EDUARDO BUXENS

yan participado y muy agradecido por el respaldo. Es un honor para mí". De Miguel no es de Orkoien de nacimiento, pero ha trabajado en el centro de salud durante 38 años, incluso esa misma mañana había estado atendiendo a pacientes.

"Yo saqué casi 50% de los votos. Pero si me dejan hablar un poco arriba diré que lo quiero compar-

tir con mis compañeros y con todos los nominados", y así lo hizo. Al subirse al balcón del ayuntamiento, el médico agradeció al pueblo, al centro de salud y a los otros candidatos. "Entre todos hacemos día a día Orkoien. Aquí estamos más que nunca", exclamó De Miguel entre los aplausos del público.

Después de su discurso, se lan-

zaron al cielo 16 cohetes. Desde los balcones se arrojaron chuches y los niños formaron cestas con sus camisetas para poder recoger todo lo que en sus manos no cabía. La banda local empezó a tocar y los gigantes bailaron en homenaje a De Miguel. "Después de tantos años de trabajo, el sentirse querido no tiene precio", agradeció el médico.